

CUENTOS POPULARES.-



Al iniciar este trabajo me propuse “no tocar” los cuentos populares. La narrativa se merece, en exclusiva, el mismo tiempo y esfuerzo que el resto de las manifestaciones literarias en lo que respecta a la escuela y las edades tempranas. No me he podido mantener firme a mi objetivo y me he rendido a su encanto. Se trata de las manifestaciones más abundantes –sobre todo en catalán y patués- y atractivas para abordar en la escuela en los primeros niveles de la escolaridad.

La importancia del mundo imaginario para los niños y niñas es conocida; a través de los cuentos canalizan muchos sentimientos, emociones, pensamientos, aspiraciones colectivas, dudas, angustias, emociones y miedos, propios de personas que todavía no tienen demasiado claro el límite entre realidad y fantasía.

Utilizar los cuentos como recurso para introducir a los niños en la realidad social y lingüística de su comunidad ha sido una práctica que se ha dado en todas las épocas de la humanidad y en todas las civilizaciones.

La ambientación de estos cuentos, narraciones breves, leyendas,... pueden parecer descontextualizados, pues nos remiten a otra época, otros valores sociales, mayor contacto, conocimiento y dependencia de la naturaleza, ambientación rural, ... Los problemas, los conflictos que plantan son universales y atemporales: rivalidad entre hermanos, vanidad, picardía, ... y este marco irreal en la actualidad, junto con las fórmulas de inicio y final –que aparecen en casi todos los cuentos y al final de este apartado voy a relacionar- ayudan a limitar la historia y vivirla con más objetividad y alegría.

Llevar a la escuela las narraciones orales tradicionales también es descontextualizarlas en cierta manera, puesto que su espacio y su tiempo está vinculado al ámbito familiar, a una sociedad tradicional de la que poco queda y a una forma de transmisión oral que se rompe al ser pasadas estas palabras al papel.

Habida cuenta de que la batalla de conservar la oralidad en su contexto tradicional está perdida, la escuela constituye un espacio de recreación de este patrimonio colectivo.

La mayoría de los niños conocen, por medio de la escuela cuentos, canciones, adivinanzas,... pues como antes apuntaba, son un inmejorable instrumento para el conocimiento y uso de las lenguas, de la tradición cultural de la que venimos y de la de otros pueblos y del disfrute del lenguaje como elemento lúdico y comunicativo.

El ámbito escolar permite reproducir también una situación comunicativa: un adulto y unos niños, el narrado/a y el público, un espacio de representación de una historia.

Los cuentos aquí recogidos no tienen, en general las características de la lengua escrita, de productos acabados para ser leídos; muchos de ellos son transcripciones de

relatos de los informantes, como dice Carlos González Sanz, ACTOS DE HABLA; otros han sido retocados para hacer de ellos textos escritos, o para darles una finalidad didáctica –ilustraciones-, pero, en mi opinión todos ellos son susceptibles de ser recreados, de “*ser contados*” en clase. Es importante recuperar la magia de las palabras, contar un cuento es “darle vida”.

De algunos cuentos aparecen varias versiones, algunas de las cuales no provienen exactamente del ámbito de la Ribagorza, pero comparten suficientes características: ambientación, argumento, lengua,... para poderlos adaptar y/o adoptar. Algunos son del libro de Carlos González “Despallerofant”. Son cuentos de los que aparecen versiones en “Bllat Colrat”, cuentos que pertenecen a la cultura tradicional y no se adscriben a unos límites geográficos o culturales, cuya característica es que son cuentos que realmente les contaban sus padres y abuelos o corrían por las reuniones o corrillos. Las versiones que he añadido se han ganado este lugar por su “riqueza narrativa”, que ofrece más posibilidades a la hora de ser contado que la versión original, mucho más parca, en la que solo se apunta el hilo argumental o aparece fraccionada.

Podemos seguir contando cuentos porque a nosotros nos los contaron y porque a los niños siguen maravillándolos y haciéndoles reír. Solo la risa parece explicar su función. (Carlos González Sanz)

La selección de textos no responde a un criterio demasiado objetivo. El azar ha sido un factor fundamental: los primeros que me han caído en las manos, los que han elaborado en las escuelas, los que me gustan o me parecen funcionales para las escuelas...

Si he intentado que fueran variados:

- En cuanto a temas, personajes, estructura,...; distintos géneros: de animales, de la vida cotidiana, encadenados, ...
- Estructuras narrativas simples,... He procurado que fuesen cuentos de comprensión fácil, secuenciados y sin demasiada acción. Algunos, al provenir de narraciones orales, en su versión original son un poco enrevesados y me he permitido acortar o modificarlos para hacerlos más asequibles.
- Hay un intento de representación variada de la geografía y variedad lingüística, que no he conseguido.

La mayoría de estos cuentos, sobre todo los infantiles, son de transmisión familiar, por lo que no se circunscriben a un límite geográfico o cultural. Algunas leyendas, chascarrillos, o personajes imaginarios: encatairas, diplerins,... pueden relegarse a un ámbito más concreto, pero en general, los relatos, en distintas versiones y adaptaciones lingüísticas muestran el carácter universal y folklórico de la mayor parte de estas narraciones.

- Algunos similares a los tradicionales maravillosos conocidos y otros distintos. Siguiendo el consejo de Carlos González he abusado de los cuentos de animales.

Aunque mi intención inicial era hacer un trabajo recopilatorio desde las escuelas, las dificultades encontradas me han llevado a reorientar mi objetivo y partir de relatos folklóricos ya recogidos.

- En el Valle de Benasque, he partido de:

Los materiales didácticos, “Alasets ta la mainada” realizado por “L’Equipo de Treball de Patués”.

La “Crestomatía de Cuentos Populares de la Ball de Benás” (Recopilación a cargo de Carmen Castán Saura y José Antonio Saura Rami).

El “Calendari de l’an 2009 de la escuela de Saúnc” coordinado por Carmen Castán y José Luis Murillo.

La colección “Cuentets en Patués” del C.R.A. “ALTA Ribagorza”, que coordina Carmen Castán Saura.

- En la zona de habla aragonesa, La Baja Ribagorza, me ha resultado más difícil encontrar relatos, existe un recopilatorio de Chabier Tomás Arias, que se centra en

textos breves y es un material muy útil, pero aparece poca Narrativa; todo lo demás son textos aislados procedentes de distintas publicaciones y/o manuscritos:

“Luenga & fablas, lumero 2” de Chabier TOMÁS Arias.

“El Llibré de las Fiestas de Graus”

“El fogaril. Historia, folklore, leyendas, cuentos, recuerdos,...” .Publicación periódica de Graus, 18 ejemplares hasta ahora.

“Misión Lingüística en el Alto Aragón ; Jean-Joseph Saroïhandy”, estudio de Oscar Latas; en el que aparecen vocabularios y textos muy variados.

Materiales manuscritos de Luis Aguilar –Luisón de Fierro- ; se trata de una especie de cuaderno de memorias, en el que aparecen relatos muy variados.

- Los materiales de la zona catalanoparlante provienen fundamentalmente de:

“Bllat Colrat!. Literatura popular catalana del Baix Cinca, La Llitera i la Ribagorça. 1. Narrativa i Teatre” a cura d’Artur Quintana.

He consultado otros materiales para contrastar y sobre todo, completar narraciones incompletas que me parecían interesantes: “Lo Molinar. Literatura popular catalane del Matarranya i Mequinensa” i “Despalleriofant. Recopilació i estudi de relats de tradició oral recollits a la comarca del Baix Cinca” de Carlos González Sanz.

“Rellampaninga, Etnotextos Ribagoçans”, José Antonio San Martín Ballarín. Pagès editors. Lleida, 2009. Textos narrativos breves rescatados de la tradición oral “*de la gent d’iste país (entre Benás i el Pont de Suert, més o menos)*”.

FÓRMULAS DE INICIO Y FINAL DE LOS CUENTOS EN LA RIBAGORZA:

BENÁS.-

- Y’ebe un moset... (Saroïhandy)
- Una vegada i ebe...(Saroïhandy)
- Asó yeba un home ... (Crestomatía de los cuentos populares de la Ball de Benás)
- Una begada ... (Crestomatía)
- Cuan feben ... (Crestomatía)
- Un buen día... (Crestomatía)
- Un’altra begada ... (Crestomatía)
- Yebe a ... (Crestomatía)
- Una begada yeba ... (Crestomatía)
- Allá ta la fin de Marso...(De fillos y turberes)

- Cuento contaü per la chuminera entanto sen a’ nau. (Saroïhandy)
- Y la chen de ... ba biure tranquila hasta abui. (Cuentets en Patués)

ARAGONÉS RIBAGORZANO:

(Bllat Colrat! 1. Pag. 49)

- Ñ’i eba en...(Saroïhandy)
- Ñi abeba ... / Ñ’i abe-ba uno en...(Saroïhandy)
- Un día del mes ... (Saroïhandy)
- Ba i, una beç a ... (Saroïhandy)
- Una bez en el ... (Luisón de Fierro)
- Eba un año mui seco...(Luisón de Fierro)
- Contaban que...(Luisón de Fierro)
- Eba, en tiempos de ... (Luisón de Fierro)
- En un gran i viejo bosque,... (José Antonio Betato España)

- Asinas me lo contaba mi agüelo, i a el asinas l’ en van contá. (Luisón de Fierro)
- I colorín, colorau, iste cuento s’ha acabau. (José Antonio Betato España)
- Cuento contaü, per la chuminera s’ha escapau. (Popular)

CATALÁN.-

- Era un ...

- Una vegada hi hera un...
- Un dia...
- Era un dia que ...
- Diu que hi hera ...
- N'hi havia un ...



- L'Onso diu que ...
- Hera sentit dir ...
- Diuen que... /Diu que ...
- Hi havia una dona...
- Un camí, eren segant...
- Jo l'heva sentiu contar...
- Que una veç ...

- I qüento contat, per la xumenera s'ha escapat.
 - Aguet qüento s'ha acabat i per la ximenera s'ha escapat.
 - Qüento, qüentet, alça la perna i fes-ti un pet.
 - Qüento contat, ja està acabat.
 - Qüentet, qüentet, lo qüento acabat i dóna la llengua al gat.
 - I xorrovit, xorrobat, el qüento s'ha acabat.
 - I qüento acabau per la xumenera s'ha escapau. I el que no llevante el cul quedarà esfollinau.
 - I forrollit, forrollat, la casa en clau.
- Qüento acabat, que tu l'has escoltat. Qui no alce el cul, lo tindrà apegat.
- Jo que no l'alçaré, no la hi tindré.

Llevar a la escuela las narraciones orales tradicionales es descontextualizarlas en cierta manera, puesto que su espacio y su tiempo esta vinculado al ámbito familiar y vinculado a una sociedad tradicional de la que poco queda y a una forma de transmisión oral que se rompe al ser pasadas estas palabras al papel.

Habida cuenta de que la batalla de conservar la oralidad en su contexto tradicional está perdida, la escuela constituye un espacio de recreación de este patrimonio colectivo.

La mayoría de los niños aprenden en la escuela cuentos, canciones, adivinanzas,... pues son un inmejorable instrumento para el conocimiento y uso de las lenguas, de la tradición cultural de la que venimos y de la de otros pueblos y del disfrute del lenguaje como elemento lúdico y comunicativo.

El ámbito escolar permite reproducir también una situación comunicativa: un adulto y unos niños, el narrador/a y el público, un espacio de representación de una historia.

Los cuentos aquí recogidos no tienen, en general las características de la lengua escrita, de productos acabados para ser leídos; muchos de ellos son transcripciones de relatos de los informantes, como dice Carlos González Sanz, ACTOS DE HABLA; otros han sido retocados para hacer de ellos textos escritos, o para darles una finalidad didáctica –ilustraciones-, pero, en mi opinión todos ellos son susceptibles de ser recreados, de “ser contados” en clase.

Podemos seguir contando cuentos porque a nosotros nos los contaron y porque a los niños siguen maravillándolos y haciéndoles reír. Solo la risa parece explicar su función. (Carlos González Sanz)

También dice Carlos González, y referencia Josep A. Carré en "Mont-Roig, El Patrimoni inmaterial", para asegurar la pervivencia de un cuento popular no hay más solución que mantenerlo vivo en nuestra memoria y contarlo, ya que si lo dejamos morir es posible que desaparezca uno de los últimos mensajes de vida y libertad que nos quedan. Para evitarlo es necesario que todos nos impliquemos activamente.

